

el amor se muere en cada peñasquito mis soldados se desdoblan en los poros y caen endurezco los hombros

me astillo y sin embargo busco la luna subo bajo

extraño islas y el tiempo inexorable evidente, el tiempo

estocolmo

los perros sin respuesta ladran

antes del fuego.

Estocolmo, 18 de julio de 1984

FERN ANDO BERAMENDI, residente en Suecia.

sandra

Para todas estas calles de fundirme en vos herido de tantos azules acumulados en el cuerpo

y a veces también pequeño.

Para todas estas formas de nacerme integro en vos: escribirte ahora —acaso— un poema con los labios?